EL PUENTE

Revista local para el diálogo, la participación y el encuentro

[Villaquejida - Villafer]

Ayuntamiento de
Villaquejida

DIPUTACIÓN
DE LEÓN

INSTITUTO
LEONÉS DE
CULTURA

Feliciano Martínez Redondo / Juan Manuel Ámez Zapatero

Cubiertas del libro sobre el Cristo de Villaquejida.

Nº 38 • Abril 2016

En este número:

Entrevista
Esteban Martínez, alias "El Chapas"

Villafer
Recuerdos de la escuela

Villaquejida
Fábrica de harinas

"El Cristo de Villaquejida y su capilla"

La Cruz Verde

Villafer a mediados del siglo XVIII (1)

EL PUENTE

DESPEDIDA: TRES ÚLTIMOS NÚMEROS

En diciembre de 2003 se publicó el primer número de la revista El Puente. Tras una larga travesía de 13 años, pensamos que ha llegado el momento de decir adiós. Se inició el proyecto con mucha ilusión, ilusión que se ha mantenido a lo largo de estos años, y con esa misma ilusión queremos llegar al final. Los tres números de este año (abril, agosto y diciembre) serán los últimos. De diciembre de 2003 a diciembre de 2016 habrán sido 40 las veces que El Puente ha llegado a nuestros hogares, con un total de algo más de 1.200 páginas. Ha sido mucho el trabajo realizado, muchas las colaboraciones recibidas, muchas las personas que de una u otra manera han colaborado, muchas las personas que han recibido con agrado la revista.

Toda despedida tiene su parte de tristeza, esta también la tiene; pero nos queda también la satisfacción de pensar que el proyecto, aunque de tiempo limitado, ha merecido la pena.

Consejo de Redacción

Feliciano Martínez Redondo
Jesús López Martínez
José Luis Redondo Martínez
José Martínez Rodríguez
Juan Manuel Ámez Zapatero
Mar Álvarez Macía
Paqui Morán Astorga

Participan también

Alba Barbado Bobillo
Celedonio Castro Navarro
Claudia Oliva Pinto
Evaristo Cadenas Redondo
Felisa Pisabarro Cadenas
Geles Calderón Villamandos
Isabel del Carmen Ventura
Luisa Ventura
Manuela Martínez
M^a Sol Antolín Herrero
Téromayor

Fotografías

Alberto Charro
Amparo
Claudia Oliva Pinto
Dioni
J. M. Ámez
Mar Álvarez Macía
M^a Sol de Lera
Téromayor
Vicente García

Portada

Cubiertas del libro sobre el Cristo de Villaquejida

Edita

Asociación Cultural El Biendo

Depósito Legal: LE-1542-2003
ISSN: 1699-7336

Colaboran

Ayuntamiento de Villaquejida
Diputación de León
Instituto Leonés de Cultura

Imprime

Tramas Servicios de Impresión
987 471 841 • 634 604 825

Portada del primer número de la revista El Puente.

Colaboraciones

Ánimate a participar en la revista EL PUENTE. Puedes entregar tus escritos o tus fotos a cualquiera de los miembros de la Junta Directiva de la Asociación El Biendo, o bien enviarlos por correo electrónico a la siguiente dirección: refelmarez@gmail.com
Tlf: 666 862 332.

Quienes deseen colaborar económicamente al mantenimiento de EL PUENTE pueden ingresar su aportación, a nombre de la Asociación Cultural El Biendo en los siguientes números de cuenta:
BANCO CEISS UNICAJA: 2108 4247 90 0013707185
BANCO ABANCA: 2091 0934 62 3000013475
BANCO SANTANDER: 0049 6431 26 2390009737

Sumario

Despedida: tres últimos números	2
Información y debate municipal	
Plenos municipales	4
Actualidad	
Semana Santa en mi pueblo / <i>Manuela Martínez</i>	7
Entrevista. Esteban Martínez, alias “El Chapas” / <i>El Puente</i>	8
El Buen Pastor / <i>Felisa Pisabarro Cadenas</i>	11
La tabla rota del retablo / <i>Celedonio Castro Navarro</i>	11
Recuerdos de la escuela de Villafer / <i>Manuel Ramírez</i>	12
Nunca dejaré de ser tu princesa / <i>Alba Barbado Bobillo</i>	13
Flora de nuestro entorno (22)	
Taba o cardo borriquero. Vallico / <i>Teromayor</i>	14
Páginas centrales	
Fábrica de harinas de Villaquejida / <i>El Puente</i>	15
• El proyecto	15
• Los comienzos	16
• Recuerdos de antiguos trabajadores	17
• El cierre	18
Fauna de nuestro entorno (21)	
Alcotán. Pardillo común / <i>Teromayor</i>	19
Actualidad	
Patas arriba / <i>Claudia Oliva Pinto</i>	20
La pluma del pingüino: El derecho a un final / <i>Luisa Ventura</i>	20
Creación literaria	
Sólo Alma / <i>Mª Sol Antolín Herrero</i>	22
El Chelista nocturno / <i>Geles Calderón Villamandos</i>	25
Bajo el mismo manto / <i>Geles Calderón Villamandos</i>	25
El actor invitado / <i>Evaristo Cadenas Redondo</i>	26
Actualidad	
El Cristo de Villaquejida y su capilla / <i>El Puente</i>	27
Asociación Cultural El Biendo. Cuenta general del año 2015	27
Nuestra historia	
La Cruz Verde / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	28
Villafer a mediados del siglo XVIII (1) / <i>Feliciano Martínez Redondo</i>	29
Imágenes de otros tiempos	
Villafer	32
Villaquejida	32

Para completar

Ahora que se anuncia el cierre de la revista El Puente para finales del presente año, puede ser un buen momento para revisar la colección de números pasados, por si en ella faltara alguno. Tener en casa la colección completa de El Puente es, pensamos, una buena cosa. En ella se encierra una parte no pequeña de la historia de Villaquejida y Villafer. Un conjunto que no perderá interés con el paso del tiempo; al contrario, lo ganará. Tal vez un día, pasados los años, uno de sus nietos o nietas disfrute hojeando aquellos viejos números de El Puente; le habrá usted dejado un buen recuerdo.

Salvo de los números 2, 3 y 4, que ya están agotados, del resto hay ejemplares disponibles para quienes deseen hacerse con ellos. Pueden solicitarlos a cualquiera de las personas que reparten la revista o llamando al número 666 862 332.

Información y debate municipal

PLENOS MUNICIPALES

Principales asuntos tratados y acuerdos adoptados

Pleno del 23 de noviembre de 2015

Resoluciones e informaciones de la Presidencia

Se da cuenta al Pleno de varias resoluciones dictadas por la Alcaldía, entre ellas la relacionada con la pavimentación de la calle Las Huertas de Villafer. Para dicho fin, se aprueba un gasto de 20.500 euros y se adjudica la obra en dicha cantidad (IVA incluido), por “contrato menor”, a la empresa HORFREMAR, S.L., con sujeción a la Memoria redactada por el ingeniero de Caminos Canales y Puertos Eduardo Gómez Cantero.

El alcalde informa de la reciente reunión celebrada en la Delegación Territorial de la JCL con motivo de la nueva organización territorial que pretende llevar a cabo la Administración autonómica. La Corporación manifiesta unánimemente su total rechazo a la propuesta de la Junta, según la cual el municipio de Villaquejida pasaría a formar parte de la Unidad Básica con centro en Valderas. El Pleno opta por que este municipio siga integrado en la Mancomunidad de Municipios del Sur de León como “unidad básica de ordenación y servicios del territorio”, Mancomunidad que durante sus 19 años de existencia ha funcionado con alta eficacia.

Vista parcial de las “Eras Quemadas” (parcela N° 141, polígono 202) de Villaquejida.

Informa también la Alcaldía de que la empresa Bosques y Ríos, SL, adjudicataria del lote de madera de Villaquejida subastado en el presente año, ha ingresado ya en la Tesorería municipal el importe de la adjudicación correspondiente al Ayuntamiento, 44.800 €, IVA incluido.

Cuentas Fiestas del Cristo 2015

GASTOS

Diversas viandas y bebidas (vino, orujo, paella, etc.)	1.261,45
Flores para la iglesia	143,00
Iluminación calles Villaquejida	1.124,12
Fuegos artificiales	3.025,00
Banderines y cohetes	871,20
Programación y carteles	2.156,83
Actuación de bailes	300,00
Combustible generador	351,58
Actuaciones musicales, discoteca móvil, carpa y generador	23.909,60
Desfile de pendones (organización y transporte de varas)	575,00
Primeros y Segunos Premios Concursos de Peñas	500,00
Póliza Seguro fuegos artificiales	221,33
Material para actividad (cuerda)	56,68
Actos religiosos (Párroco)	200,00
Reintegro gastos actividades a Félix Ámez Zapatero	246,00
SGAE	Pendiente factura
TOTAL	34,941,79

INGRESOS

Donativo de ABANCA: 150,00 €.

COMISIÓN DE FIESTAS

Por su parte, los ingresos y gastos de la Comisión de Fiestas ascienden a 2.480,00 € y 2.385,28 €, respectivamente.

Instancias y escritos

Se da cuenta de un escrito presentado por José Antonio Alonso Pérez, vecino de Villaquejida en el que solicita el arrendamiento de la finca rústica propiedad municipal ubicada en el paraje de Las Eras, colindante con la Reguerona, parcela nº 141, polígono 202, para aprovechamiento de sus pastos. La Corporación valora la conveniencia y oportunidad de arrendar dicha finca para destinarla a actividades agropecuarias, a cuyo efecto deberá tramitarse el oportuno expediente de contratación por procedimiento abierto, basado en los principios de publicidad, transparencia y objetividad. El único criterio de adjudicación será el de la mejor oferta económica.

Ruegos y preguntas

El concejall Ángel Carrera insiste de nuevo en el asunto de los linderos de los Quiñones y otros terrenos rústicos municipales, que están siendo labrados por particulares. Recuerda al alcalde que en la sesión anterior se ofreció para acompañarle hasta las fincas donde se estaban produciendo estos hechos, pero que, a pesar de haber aceptado esta la propuesta, no se ha puesto en contacto con él.

El alcalde pide disculpas y añade que es partidario de reestructurar toda la normativa que afecta al disfrute de los Quiñones, comenzando, por ejemplo, por fijar como criterio de adjudicación que los vecinos con derecho a entrar en suerte sean necesariamente agricultores a título principal, aunque reconoce la complejidad de esta medida. Ángel Carrera se inclina más por realizar una nueva agrupación de los lotes existentes hasta conseguir parcelas de 20 hectáreas y adjudicar su aprovechamiento por subasta al mejor postor. Por su parte, José Antonio Cueto manifiesta su discrepancia con las opiniones anteriores y considera que los Quiñones deben seguir adjudicándose a todos los vecinos independientemente de cuál sea su actividad principal, si bien opina que debería incrementarse la renta anual.

Ángel Carrera pide al alcalde la colocación de bandas sonoras en varias calles de Villaquejida para evitar la excesiva velocidad con la que algunos vehículos circulan por ellas. Le contesta el alcalde diciendo que ya está previsto instalar, en breve, elementos reductores de velocidad en tres o cuatro calles, comenzando por las del Ejido y Real, a la altura de las escuelas.

Finalmente, José Antonio Cueto solicita se coloquen tubos para el paso del agua en el camino de los Quiñones, al sitio de los Prados del Carbajal y en la Presa, en el paraje del Nadadero.

Pleno del 22 de diciembre de 2015

Informaciones de la Alcaldía

El alcalde informa al Pleno de varios asuntos, entre ellos:

Escrito presentado por Eva María Riesco Pozo, nieta del que fuera secretario de este Ayuntamiento Nicolás Pozo Díez, en el que solicita se dedique a su abuelo el nombre de una calle del municipio alegando los méritos y años de servicio prestados por su antepasado, desde 1945 hasta 1973. El alcalde considera que en este caso no concurre ninguno de los requisitos señalados en el Reglamento especial de honores y distinciones de este Ayuntamiento, y así se contestará a la interesada.

Los daños producidos en la pista de baloncesto (puertas y vallado) durante las pasadas fiestas del Cristo, por importe de 2.147, 67 €, serán cubiertos por la correspondiente compañía de seguros.

Ante la puesta en venta del solar situado en la plaza Arsenio F. Huerga, nº 10 (Herederos de López de Bustamante), la Alcaldía considera que sería muy conveniente su adquisición por parte del Ayuntamiento. Se prevé, como fuente de financiación, la venta de las dos viviendas de propiedad municipal situadas en la calle Los Charcos.

Propuesta de modificación de las Normas Urbanísticas del municipio. Para examen y sugerencias, se entrega a todos los miembros de la Corporación copia de la documentación técnica elaborada por la arquitectura municipal.

Mapa de ordenación territorial

El alcalde somete a consideración del Pleno el escrito de alegaciones que, en representación del Ayuntamiento, presentará sobre la propuesta de las Unidades Básicas de Ordenación y Servicios del Territorio (UBOST) que ha elaborado la Junta de Castilla y León, asunto al que ya se aludió en la sesión anterior. La Junta propone que Villaquejida pase a formar parte de la unidad básica integrada por los municipios de Cimanes, Villaquejida, Campazas, Valderas, Gordoncillo, Roales, Quintanilla del Molar, La Unión de Campos y Urones de Castroponce, cinco pertenecientes a la provincia de León y cuatro a la de Valladolid.

Se rechaza en el escrito que Villaquejida se integre en la unidad básica propuesta por la Junta y se solicita su inclusión en la unidad básica denominada Tierras Coyantinas, con un espacio geográfico similar al ac-

tualmente conformado por la Mancomunidad de Mansurle. Las principales razones que se esgrimen son:

A excepción de los servicios médicos, Villaquejida nunca ha compartido el resto de los servicios con los municipios de la provincia de Valladolid que la Junta pretende aunar en una misma unidad básica. El municipio de Villaquejida, integrado en la comarca Vega de Toral, forma parte de una unidad territorial cohesionada, peculiar en cuanto a los lazos de identidad históricos, económicos y sociales, vertebrada por la vía de comunicación N-630, con líneas regulares de autobuses, a través de la que se realizan casi todos los intercambios económicos y de prestación de servicios.

El Pleno resuelve por unanimidad prestar su conformidad a dicho escrito.

Guardería municipal

Se propone por la Alcaldía incoar expediente para la desafectación de un aula del colegio de esta villa con su correspondiente patio (la más próxima a la C/ Real, con una superficie de 42 y 78 metros cuadrados, respectivamente) con el fin de destinarla a guardería municipal, que actualmente se encuentra ubicada en el Centro cívico y social, edificio que es necesario para el cumplimiento de otros fines de carácter social en beneficio de la comunidad. La directora del centro escolar no ha manifestado objeción alguna a dicha propuesta. El Pleno asume por unanimidad la propuesta de la Alcaldía.

Granja avícola

El Alcalde da cuenta pormenorizada de las gestiones llevadas a cabo en relación con la situación irregular en la que viene funcionando la granja avícola situada en C/ Carretera, nº 4, de Villaquejida, denunciada reiteradamente por los vecinos debido a las molestias que estos sufren derivadas de los olores y humos producidos por dicha instalación. Ante la imposibilidad de que la citada granja pueda ser legalizada, al no reunir las condiciones mínimas exigidas para ello (entre otras, distancia mínima de 400 m respecto al casco urbano), el Ayuntamiento se ve abocado a declarar su clausura. El concejal Ángel Carrera opina que este es un tema “muy complejo y delicado”, ya que “es muy difícil tomar la decisión de cerrar un negocio del que vive una familia vecina”. José Antonio Cueto manifiesta que tal vez el problema podría resolverse requiriendo al titular para que cambie el sistema de calefacción, del que proceden los humos.

Finalmente, se acuerda, por unanimidad, dejar el asunto sobre la mesa para su mejor estudio y pronunciamiento en próxima sesión.

Rótulos de calles

Visto el mal estado en que se encuentran los rótulos identificativos de las calles del municipio, la Alcaldía expone que es urgente sustituirlos por otros más modernos y visibles, así como incrementar su número en las calles que, por su longitud y trazado irregular, exigen una señalización superior a la existente. El diseño que se propone es el siguiente: realización en vinilo; dimensiones, 48 x 24 cm; fondo de color carmesí o rojo grana; letras y escudo en blanco. De los dos presupuestos recibidos se propone elegir el más barato: 20,65 € por placa más IVA. Ángel Carrera se opone totalmente al modelo propuesto; en su opinión, “los rótulos deberían ser de porcelana aunque cuesten mucho más”. Por su parte, José Antonio Cueto opina que el escudo tendría que aparecer reflejado en sus colores.

Tras el debate, el Pleno, por mayoría de 5 votos y con los votos en contra de los dos concejales de la oposición, acuerda apoyar la propuesta de la Alcaldía.

Ruegos y preguntas

Ángel Carrera pregunta cómo se permite a los feriantes ocupar las calzadas de las calles, sobre todo C/ del Ejido y solar no vallado de la nave-almacén municipal. Responde el Alcalde diciendo que ya se ha hablado con ellos en varias ocasiones para que cesen en estas ocupaciones. El mismo concejal plantea la conveniencia de prohibir el aparcamiento de vehículos en el tramo de la C/ Santa María comprendido entre la calle Real y la carretera, así como en la calle La Rúa, desde la carretera hasta la calle Real, por los trastornos y peligros que dichos aparcamientos pueden provocar y porque en ambos casos hay amplio espacio cercano para aparcar.

Aula (parte baja) en la que se proyecta ubicar la guardería municipal.

Actualidad

SEMANA SANTA EN MI PUEBLO (Villaquejida)

Ya repican las campanas,
ha llegado el día de Ramos,
alegres e ilusionados,
hacia la iglesia nos vamos.

No tenemos “borriquilla”
como en otros pueblos y ciudades,
nos bastan romero y laurel
para cantarle al Señor
con premura y sencillez.

Lunes, Martes, Miércoles Santo,
cuando despunta el alba,
desperzando el alma,
santa misa y viacrucis celebramos.

Martes Santo por la noche,
de nuevo suenan campanas,
para llamar a los fieles
a limpiar nuestras conciencias
de yerros e imperfecciones.
Nuestros antepasados decían:
“¡Hay que ir a comulgar
en estas Pascuas Floridas!”.

Llega el día de Jueves Santo,
¡día grande donde los haya!,
día en que eligió el Señor,
como dulce despedida,
quedarse aquí entre nosotros
para eterna compañía.

Las seis de la tarde son,
repican campanas de fiesta,
alegres y engalanados
acudimos a la iglesia.

Por la noche,
cuando las sombras avanzas,
acompañamos al Señor
recordando su prisión
en nuestra “Hora Santa”.

El Viernes Santo amanece,
Jesús sigue su Pasión
y hacia la hora “nona”
libera a la Creación.

Hacia la misma hora,
recordando el gran evento,
cantamos el viacrucis
con todo recogimiento.

Hoy no repican las campanas,
hoy es día de dolor,
hacia las seis de la tarde
los Santos Oficios son.

Al caer ya la tarde
nos vamos en procesión,
acompañando a la Madre
en tan inmenso dolor.

Gregorio Fernández, Juan de Juní,
en nuestros pasos no están,
pero sí nuestro Bendito Cristo,
que nos espera al llegar.
Perdón, Señor, te pedimos,
el coro entero al cantar
el salmo del Miserere,
gran acto penitencial,
legado de antepasados
que con amor y piedad
a nuestro Cristo entonaron
por toda la humanidad.

Por fin, la gran Noche de Pascua
a la Vigilia acudimos.
“¡Cristo resucitó!”,
la luz del cielo pregona,
campanas todas al vuelo.
Cuando entonamos el “Gloria,
todo el cuerpo ya se encoge,
el corazón se estremece
viendo el sepulcro vacío,
como las Santas Mujeres.

A la mañana siguiente
un nuevo sol resplandece.
María cambia su manto:
de luto, se torna en blanco.
A la una de la tarde,
todos, en procesión a la plaza;
Madre e Hijo allí se encuentran,
los dos, frente a frente, cara a cara.
“Regina caeli, laetare, jalleluia!”,
todo el mundo canta,
y una lágrima furtiva
por la mejilla resbala.

Manuela Martínez

ENTREVISTA

ESTEBAN MARTÍNEZ, ALIAS “EL CHAPAS”

“Me siento feliz con la jubilación: ahora puedo hacer lo que me apetece, por ejemplo, tocar la gaita”

Con las primeras 1.000 pesetas que consiguió pintando remolques a cinco duros cada uno, Esteban compró, a los 15 años, su primera guitarra, con la que posa en la foto.

Tras 49 años de trabajo en un oficio de variada denominación -herrero, chapista, mecánico, soldador...- y variadas ocupaciones, Esteban Martínez se jubiló el 1 de marzo de 2015, comenzando una nueva etapa en su vida que ha recibido con la mayor de las alegrías. La música es ahora su principal hobby, al que dedica varias horas diarias. Le encanta aprender a tocar la gaita y la dulzaina. En ello está.

A Esteban le gusta también filosofar y opinar sobre los más variados temas, aunque algunos resulten polémicos. De la política nacional dice que hasta ahora nadie le ha convencido; la política local ya es otra cosa, en esta sí merece la pena implicarse. La familia es para él “lo más”, cuando la tienes nunca deberías perderla, yo no sabría qué hacer sin ella. Se muestra, por supuesto, totalmente contrario al maltrato a la mujer, “nadie puede pegar ni mucho menos matar a nadie”, pero añade: “Yo a las mujeres les digo que también hay maltrato psicológico”. Para Esteban, la amistad es uno de los más importantes valores de la persona: “Es algo bonito e impresionante tener amigos y llevarse bien con la gente. La amistad es el puerto de la vida”.

El Puente. ¿Dónde naciste y cuáles fueron tus primeros trabajos?

Esteban. Nací en Jiménez de Jamuz el 20 de noviembre de 1951. A los 14 años salí de la escuela y empecé a trabajar en varios talleres mecánicos de la zona. Los dos primeros años, en un taller de remolques de La Bañeza. Me fui después a Zotes del Páramo, donde estuve tres años trabajando en otro taller de remolques. Por cierto, aquí me encontré con una persona especial, el cura del pueblo, Julio Martínez Redondo, natural de Villaquejida, que dejó honda huella en el pueblo, y también en mí. Con 19 años me trasladé a Santa María del Páramo y allí estuve 9 años trabajando en un taller de maquinaria agrícola.

El Puente. Como natural de Jiménez de Jamuz, ¿nunca te interesó el trabajo de alfarero?

Esteban. No, era un aprendizaje muy difícil y de poco dinero.

E. P. ¿Cuándo llegaste a Villaquejida?

Esteban. La primera vez en septiembre de 1977, de paso, porque yo quería instalarme en Cimanés, por mediación del señor Meno, el taxista. Al conocer Villa-

quejida ya no hubo duda entre un pueblo y otro. Llegué con mi mujer, Gloria, y mi hijo Moisés; mi hija Patricia nació aquí. El taller se abrió en abril de 1978.

E. P. ¿Por qué Villaquejida?

Esteban. Por ser un pueblo más grande y porque los servicios, tiendas, bancos, bares, estaban aquí.

E. P. ¿Dónde te instalaste al llegar?

Esteban. Me fue difícil encontrar casa para vivir y local para el taller, pero finalmente los encontré: una casa en la calle Cárcaba, de Herminio Huerga, y un local en la Rúa, de Teresa Villamandos.

E. P. ¿Fueron fáciles para tu negocio los primeros años?

Esteban. No, porque no te conocía nadie y al principio sólo soldaba cadenas, cacetos y estrébedes. Hasta entonces estuve trabajando en un taller de Santa María del Páramo, donde se construía maquinaria agrícola y trillos de habas, y el cambio fue muy grande. Después ya empecé a hacer puertas de hierro y reparación de maquinaria. Las primeras puertas que hice fueron unas que me encargó mi entonces vecino Joaquín Castro.

E. P. ¿Qué te pareció, a tu llegada, el pueblo de Villaquejida?

Esteban. La impresión que me dio al llegar fue mala porque casi no había alumbrado, la luz a 125 –la de 250 era muy pobre-, las calles levantadas porque estaban metiendo las aguas de la traída. Pero bueno, con el tiempo se superó todo. La evolución de Villaquejida ha sido fantástica, impresionante. Los pequeños se pueden sentir orgullosos de su pueblo.

E. P. ¿Te adaptaste bien al pueblo, desde el primer momento?

Esteban. Sí, la gente fue muy buena con nosotros, y los vecinos de la calle Cárcaba, excepcionales. He recibido un trato fantástico. Nada más llegar a Villaquejida, me metí en el equipo de fútbol que entonces había en el pueblo, y fue entonces cuando conseguimos trasladar el campo de fútbol desde La Retuerta a las Eras, dando así principio al actual Polideportivo; pero de eso hablaremos en el próximo número de la revista. Desde esos primeros momentos, tengo aquí muchos amigos, de todas las edades.

E. P. El primer taller donde te instalaste, tenía suficiente amplitud y condiciones para el trabajo?

Esteban. El local era reducido y me veía obligado a trabajar en el corral y en la calle. En la calle, junto al taller, era frecuente ver una riada de tractores esperando el turno de reparación.

E. P. ¿Cuándo te fuiste al segundo taller?

Esteban. Creo recordar que a primeros de 1988. Compré un solar en la calle Carretera y allí construí el nuevo taller.

E. P. ¿Ha ido evolucionando el tipo de trabajo desde tu llegada al pueblo hasta el momento de tu jubilación?

Esteban. Mucho, se notaba cada año que pasaba. Nueva maquinaria, tractores más grandes, instalaciones ganaderas...

E. P. ¿Hasta dónde ha llegado tu radio de influencia en cuanto a la clientela? ¿Después de Villaquejida, qué otros pueblos han sido los que más han solicitado tu trabajo?

Esteban. Tenía clientes en todos los pueblos de alrededor, desde Matilla a Toral. Después, con el aluminio la clientela se extendió: Benavente. La Bañeza, Valencia, León...

E. P. ¿Has dejado la continuación de tu taller en buenas manos?

Esteban. Sí, Alfonso es un gran muchacho, buen profesional, buen chico, listo y trabajador.

E. P. ¿Te parece mal que te llamen “el Chapas”?

Esteban. No, pequeños y mayores me llaman de todo: Herrero, Chapas, Carbonillas, Brozas, Hierros, Hojalatas, et., etc., es muy bonito, significa que la gente tiene confianza conmigo. Un día pasó delante de mí un chiquillo y me dijo “Adiós, Chapas”, me pareció un piropo.

E. P. ¿Cómo has recibido tu jubilación: con pena por dejar el trabajo de toda tu vida, con desgana porque ahora no sabes en qué ocupar tu tiempo, con ilusión porque puedes hacer sin agobios lo que te apetece?

Esteban. Con alegría y por eso la anticipé. Desgana, ninguna, porque ocupo todo el tiempo y ahora hago todo lo que me apetece. Todo aquel que lleve en un trabajo desde los 14 años, como yo, esto lo recibe con alegría.

E. P. ¿A qué dedicas ahora tus ratos libres?

Esteban. A tocar la gaita y la dulzaina; a echar la partida diaria, sin prisas; a cuidar de mi nieto de vez en cuando; me levanto cuando me apetece...; Y sobre todo, tengo tiempo de relacionarme con gente que antes apenas conocía.

E. P. ¿Cuándo surgió en ti la llamada de la gaita y otros instrumentos musicales?, ¿desde niño o es lo que se dice una vocación tardía?

Esteban. Creo que el 99% de la gente ya nace con esa llamada; mi nieto la siente desde los 3 meses. Des-

Esteban, en el local de Teresa Villamandos, su primer taller, domando el hierro.

pués eliges el instrumento que más te gusta. En cuanto a lo vocación tardía, cada uno lo hace cuando puede. Animo mucho a la gente que va ahora a clases de música los lunes a la Casa de de Cultura.

E. P. ¿Asistes a clase para mejorar el aprendizaje musical?

Esteban. Sí, voy a Benavente todos los miércoles, a clase de lectura musical. Aunque me cuesta, me encanta. Voy también a Camarzana de Tera, donde recibo clases de gaita y dulzaina.

E. P. ¿Qué es para ti la música?

Esteban. Es un juego de niños y un martirio para los mayores.

E. P. ¿Para cuándo tu primer concierto?

Esteban. Creo que nunca porque los huevos y los tomates son para comerlos.

E. P. ¿Quieres añadir algo más?

Esteban. Sí, Quiero aprovechar la ocasión para felicitar a los quintos de este año por la fiesta que nos han dado. La juventud, divino tesoro, es algo extraordinario, les tengo sana envidia. Aunque eso sí, la *moda del vaso* no la entiendo.

Foto: Juan M. Áñez.

Con 65 años, Esteban se ha impuesto un reto, que le llena de satisfacción: aprender a tocar la gaita y la dulzaina. Aquí le vemos con su gaita sanabresa.

PAUTAS PARA ANDAR POR LA VIDA

Desde hace años, a Esteban le ha gustado anotar en un cuaderno sugerencias, reflexiones, frases, consejos... que considera pueden servir de gran utilidad para andar por la vida sin perder el norte. Transcribimos, al azar, algunas de ellas.

Cuando dicen que soy demasiado viejo para hacer una cosa procuro hacerla enseguida.

Los amigos se consideran sinceros, los enemigos lo son, por ello se deben aprovechar sus censuras para conocernos a nosotros mismos.

Yo nunca pienso en el futuro, llega demasiado deprisa.

Quien ha aprendido lo bastante no ha aprendido nada.

Amigos verdaderos son los que vienen a compartir nuestra felicidad cuando se les ruega, y nuestra desgracia sin ser llamados.

Un trono es sólo un taburete de madera forrado de seda.

No hay ningún viento favorable para el que no sabe a qué puerto se dirige.

La sonrisa cuesta menos que la electricidad y da más luz.

Mis amigos me dicen que soy muy agresivo, pero me lo dicen a gritos.

Quien no se sorprende por nada está ya muerto.

Quien lee sabe mucho, pero quien observa sabe todavía más.

El modo de dar una vez en el clavo es dar cien veces en la herradura-

No abras los labios si no estás seguro de que lo que vas a decir es más hermoso que el silencio.

Que tu palabra no se adelante a tu pensamiento.

Odiar es un despilfarro del corazón y el corazón es nuestro mayor tesoro.

Amigos son aquellos extraños seres que nos preguntan cómo estamos y se esperan a oír la respuesta.

EL BUEN PASTOR

(Dedicado a los sacerdotes, en especial a D. Justo)

Jesús, Dios de la Vida, buen Pastor
que nos acompaña y nos guía, condúcenos al Reino del Padre.

Tú eres el buen pastor, que cuida y protege su rebaño, que no lo deja solo en la adversidad,
que lo acompaña siempre.

Tú eres el buen pastor, que siente compasión,
que le preocupa la vida de los otros, que sufre con el dolor y la injusticia.

Tú eres el buen pastor,
que alimentas nuestra vida,
que nos llevas a abreviar con agua viva,
que nos das resguardo y abrigo.

Tú eres el buen pastor,
que conoces nuestras esperanzas,
que nos muestras el camino,
que nos alientas en la marcha.

Tú eres el buen pastor,
que nos reúne y convoca,
que hace crecer la comunidad,
que nos enseña la fraternidad real.

Jesús, Señor de la historia,
buen pastor, con tu Espíritu
conduces a la humanidad
por las huellas del Reino de Vida.

Enséñanos a acompañar,
a caminar al lado y no adelante,
a escuchar y hacer silencio,
a abrir los brazos para acercar y unir.

Ayúdanos a descubrir
los dolores y sufrimientos de hoy,
y rebelarnos
contra la injusticia y la exclusión que da muerte!

Alienta nuestro compromiso
por las necesidades vitales de todos.
Fortalece nuestra lucha
para que todos tengan trabajo y dignidad.

Haznos saborear
los pequeños pasos del día a día.
Ilumina nuestros horizontes,
acrecienta nuestra sed de utopía.

Muéstranos el camino compartido,
en espíritu comunitario,
enséñanos a caminar unidos,
buenos pastores, los unos de los otros.

Felisa Pisabarro Cadenas

LA TABLA ROTA DEL RETABLO

En lo alto del retablo del Altar Mayor
hay una tablilla rota
que parece una pequeña puerta;
cuando era un niño la miraba,
y quería abrirla con mi mirada inquieta,
y soltándole de la mano de mi padre,
volar como blanca paloma
para ocultarme detrás de ella.
No quería morir,
y allí la vida se me antojaba eterna.
Desde allí contemplaría la vida,
lejos de las cosas bajas,
vivir junto a mi Cristo
despreciando las cosas vanas.
Detrás de aquella tabla estaría seguro,
ni me heriría el ángel que todo lo acaba,
que me parecía el infinito cielo
y el paso la fisura de aquella tabla.

Se han pasado muchos años,
aún contemplo la misma tabla.
Como si igual que entonces
estuviera de la mano de mi padre,
quiero desprenderme de la bajeza de la tierra,
y cual paloma blanca,
hacer mi nido detrás de ella.

¡Ay carpintero, carpintero!...,
nunca repares la fisura de esa tabla,
que no quiero, carpintero mío,
que se rompa el sueño de mi infancia.

Celedonio Castro Navarro

Recuerdos de la escuela de Villafer

En junio de 2005 el CRA Ruta de la Plata de Villaquejada publicó un pequeño libro titulado “Nuestras escuelas: historias y recuerdos”, en el que se incluían testimonios de antiguas alumnas y alumnos. Uno de estos testimonios estaba firmado por Manuel Ramírez, fallecido hace unos meses. Reproducimos aquí su escrito, digno de ser recordado.

Escuelas de Villafer.

Habría que decir las escuelas porque eran tres: la de párvulos con veinte niños y niñas, la de chicos con cuarenta y la de chicas con igual número. ¡Cien niños en Villafer! Yo asistí a la escuela de párvulos durante un año, a los cinco de edad, con la señorita Fe, a la que quiero muchísimo y desde aquí mando un cordial saludo. El año anterior corría por la escuela porque la maestra era mi madre, doña Everilda, que al ser cursillista del 36 rodaba de interina de pueblo en pueblo. Como no sabía nada, yo no quería ir a la escuela y mi primo Alejandro me pillaba y me enviaba a la maestra.

Lo que más recuerdo de esta escuela era la pizarra personal donde escribíamos todo con un pizarrín. Escupíamos para borrar y secábamos con una borlita que dicha pizarra tenía sujeta con un lazo en un extremo. Algunas eran de hojalata pintada de verde. La mía era pizarra pizarra. Estaba también la cartilla de rayas para aprender a leer. “Mi mamá me mima, mi mamá me ama, yo amo a mi mamá”. Recuerdo que había mapas. Yo me acuerdo del de América del Norte: Nueva York, Boston, Baltimore, ciudades que un día había yo de visitar. La maestra preguntó cuál era la capital de Portugal y la única que lo supo fue Anita. Por cierto, la más mandona de la clase era una chica.

Con seis años se pasaba a la escuela de chicos con don Victorio Vecino Pérez. Allí con seis años te encontrabas con bigardos de 13 que te imponían. Ahora te sentabas en un pupitre para dos con un tintero en medio lleno de tinta que el maestro se encargaba de hacer para lo cual encima del guardapolvos se ponía unos manguitos. Yo me sentaba con mi primo Alfio en la primera fila ángulo izquierdo. Cuando Alfio se aburría cortaba las alas a una mosca que se metía en el tintero y lo ponía todo perdido. El castigo era el varazo en la mano. La vara era de fresno y dice José Luis la Mona que se las llevaba él al maestro y que a él nunca le pegó. Yo no me lo creo: “¡Pon la mano!”,

ordenaba el maestro. Si te aguantabas no pasaba de ahí. Si la retirabas el maestro se enfurecía y la paliza podía ser monumental. A mí me tocó el varazo en una ocasión y de forma injusta: “¿Quiénes bajaron ayer al puente?”. Salimos cinco. “¿Quién rompió la bombilla?”. No salió ninguno. Cobramos todos. No guardo rencor a mi maestro. Aquella sociedad le había encargado ese papel y tenía que mantener la disciplina en la escuela y en el pueblo y éramos muchos. Sé que hoy no hubiera usado la vara.

La jornada empezaba con el saludo a la bandera y el canto del himno nacional. La Marcha Real, no del Cara al sol, con la letra de Pemán: “¡Viva España! Alzad los brazos, hijos del pueblo español que vuelve a resurgir. ¡Gloria a la patria que supo seguir sobre el azul del mar el caminar del sol!”.

Luego las lecciones. Se aprendía la enciclopedia “Hijos de Santiago Rodríguez”, editada en Burgos: Historia, Aritmética, Historia Sagrada, Geometría, Ciencias Naturales, Geografía, Gramática. Algunas áreas tenían su componente práctico. Las matemáticas; había que hacer problemas y lo más importante estaba escrito en la pizarra en la parte superior, como el valor de las áreas del triángulo, el rectángulo, el cuadrado, etc. Se aprendían las cuatro reglas y la regla de tres. También se estudiaban los cuerpos sólidos con una hermosa colección de figuras de roble: la pirámide, el hexaedro o cubo, el octaedro, el dodecaedro, el icosaedro. El cuerpo humano producía tal miedo que Jesús el Pito salió el primer día por la ventana. La lección se daba de memoria: “Los primeros pobladores de España, iberos, celtas y celtíberos. Los primeros pobladores de España eran valientes sufridos y amantes de la independencia...”. La geografía se estudiaba en los mapas con un puntero: “España limita al norte con el Cantábrico, los montes Pirineos que la separan de Francia y el Océano Atlántico”. Del mismo modo se aprendían los cabos: “Machichaco

en Vizcaya Ajo en Santander...”, ríos, golfos, cordilleras y el mapa político. De África era muy fácil. Sólo había que aprender: “Abisinia capital Addis Abeba, Egipto capital el Cairo, Liberia capital Monrovia y Sudán Angloegipcio capital Jartún. Recuerdo que de las repúblicas Bálticas decíamos: “Lituania, Letonia y Estonia, pequeños países hoy ocupados por Rusia”. La Historia Sagrada se acompañaba de láminas donde se explicaba de forma vívida la historia del pueblo elegido y de la religión cristiana. “Los jueces de Israel: Gedeón, Sansón, Jefe, Elí, Samuel”. Cuando salía aquello de las zorras de Gedeón incendiando los trigales nos lo pasábamos pipa o con Sansón derribando el templo de los filisteos.

El aula tenía una estufa que mal que bien calentaba a los que estaban cerca. Hubo un tiempo en que completábamos el calor con braserillos hechos de latas de sardinas Albo. Al final el maestro lo prohibió porque quemábamos el suelo que era de tarima. A media mañana después del recreo en la plaza del pueblo jugábamos al balón, volvíamos al aula tras mear junto a aquella acacia que al final se secó y tomábamos la leche en polvo de los americanos y el queso cheddar anaranjado. La leche la preparaban en la escuela de las chicas de doña María y luego la bajaban a la de los chicos. Gracias a esa leche crecimos los niños de Villafer algunos centímetros, porque el desayuno

nuestro eran las sopas de ajo, el cocido a mediodía y patatas guisadas por la noche. Leche, salvo los que tenían vaca, sólo si estabas enfermo.

Las paredes de la escuela estaban decoradas con pinturas al fresco de los grandes hombres de España: Cervantes, Legazpi, Elcano... pero creo recordar que también estaba Edison. No sé por qué.

Yo dejé la escuela de Villafer, en la que, por cierto, no había tareas para casa, a la edad de diez años en la que fui a Milles de la Polvorosa donde mi madre tenía ese año la escuela con un don Sandalio que estuvo ausente todo el año y en su lugar vino don Victoriano con el que lo pasamos pipa. Recuerdo que fue el año de las inundaciones en Valencia que provocaron que se cambiara el cauce del Turia porque una redacción tenía como título “La catástrofe de Valencia”. A los once años ingresé en el juniorado marista de Venta de Baños, año 1958.

Mis recuerdos de la escuela como todos los de mi infancia son alegres. Si la infancia es la arcadia del hombre yo fui feliz en mi pueblo, yendo a espiga, a palos, en la escuela y en el río Esla, que es para mí como el Mississippi para Tom Sawyer.

Manuel Ramírez

Nunca dejaré de ser tu princesa

Siempre me gustaste, me conozco cada rincón de ti mejor que la palma de mi mano. Siempre fuiste mi favorita, no eras ni la más grande ni la más hermosa pero una gran parte de mis recuerdos han sido posibles gracias a ti. No necesitaba juguetes estando contigo. Eras un castillo, un colegio, un bar... todo lo que yo quería que fueras lo eras para mí. Mi dibujo favorito siempre has sido tú. Fuiste cuidada con amor, fuiste querida, eres querida.

Me encantaba dibujarte y recordarlo todo mientras lo hacía. Amaba esconder algo en Semana Santa y encontrarlo en verano. Eran secretos entre tú y yo y tú siempre me guardabas todo con amor. Siempre fuiste la casa de mis sueños, siempre te amé. Mi rincón favorito era la cuadra, sus dos puertas distintas me fascinaban. No disfruté de ella todo lo que me hubiera gustado. Cada

año tenía planes para ella pero muchas veces sentía miedo ya que imaginaba que podía salir cualquier monstruo de debajo del sillón.

Aunque es difícil hablar de sitios favoritos. Cada habitación está en mi memoria, en cada una he reído, he llorado y he pasado miedo, sobre todo miedo. Siempre me hacías pasar miedo haciendo ruidos horribles en la madera. Tus sillas tan curiosas y algunas tan pequeñas siempre me hicieron reír. Nunca estuviste sola, las arañas siempre se ocuparon de ti. Te ponían guapa a su gusto y cuando íbamos nos intentaban echar con sus picaduras letales. Siempre te protegieron, siempre te protegimos. Siempre serás mi castillo porque nunca dejaré de ser tu princesa.

Alba Barbado Bobillo

Flora de nuestro entorno (22)

Toba o cardo borriquero

(*onopordum acanthium*)

Esta planta bienal y robusta produce una gran roseta espinosa el primer año; suele germinar en otoño; gruesa y carnosa raíz pivotante en la que reserva alimentos; en el segundo año entallece hasta 2 metros de altura y una anchura que sobrepasa el metro. El nombre latino *onopordum* deriva del griego “onos” que significa asno y “porde”, pedo, ya que la alcachofa del cardo borriquero, que comían los burros, les provocaba poderosas flatulencias; las hojas, muy lobuladas, algo carnosas, de 10 a 50 cm de ancho, alternas, provistas de espinas largas y rígidas, sin peciolo y con frecuencia recubiertas de pelos blancos, dan a la planta una apariencia grisácea; el tallo principal, erecto, puede alcanzar 10 cm de ancho en la base, se ramifica en la parte superior; florece de julio a setiembre, cada flor forma una especie de globo de 4 a 7 cm de diámetro, de color rosa, tras la floración el ovario comienza la hinchazón y produce de ocho mil a cuarenta mil semillas por planta; el fruto es de color marrón grisáceo, con manchas negras y pelos rojizos en la punta.

La toba es originaria de Europa occidental y del norte de África, se ha naturalizado y hasta cultivado en otras partes del mundo; prospera en lugares soleados de suelos alterados: montones de tierra, bordes de caminos, baldíos, basureros. Contiene alcaloides, glucósidos flavónicos, aesculina (saponina muy tóxica para humanos y animales); tradicionalmente se usó como remedio para la tos, dolencias de vejiga y heridas mal cicatrizadas; en ensalada aprovechaban las raíces y brotes tiernos; con la flor se adulteraba el azafrán, con las semillas se obtenía aceite; uso decorativo. El cardo borriquero es el emblema nacional de Escocia.

Texto y fotos: Teromayor

Toba o cardo borriquero.

Vallico.

Vallico

(*lolium rigidum*)

De la familia de las gramíneas, el vallico está considerado como una de las principales “malas” hierbas de los campos, tanto para los cultivos de secano (cereales, frutales, viñedos...) como para las parcelas de regadío en nuestra comarca agraria de Esla-Campos; destaca su alta capacidad de ahijado y su rusticidad, convirtiéndose en un grave problema para los cultivos si no se controla a tiempo por medio de adecuados herbicidas; puede infectar los cultivos con la consiguiente pérdida de rendimientos; también prospera en las cunetas y márgenes de las parcelas. Es una planta anual de 10 a 60 cm de altura; la época de germinación está entre el otoño y el invierno mostrando en cereales su mayor nascencia durante el otoño; la floración entre mayo y julio; su tallo liso y glabro; las hojas verde oscuro, haz acanalado, envés brillante; inflorescencia: espiga con eje flexuoso, eje de la inflorescencia liso; espiguillas simples; frutos oblongos, canaliculados; ausencia de aristas en las semillas.

Por su valor forrajero es una planta muy utilizada tanto en praderas como en el césped; es un cultivo con buen crecimiento otoñal, si las lluvias de la estación acompañan; se obtiene un forraje de buena calidad: sus contenidos de proteína bruta son altos pudiendo oscilar alrededor del 25% cuando la planta está en estado hojoso y del 14% en el encañado; su cultivo como pratense se ha extendido a diversos países de clima mediterráneo; se suele sembrar en cultivo puro o en mezclas, en terrenos de secano o de regadío; formas de aprovechamiento: empleado en pastoreo o para siega.

FÁBRICA DE HARINAS DE VILLAQUEJIDA

Un bello edificio de los años treinta del siglo pasado

Iniciada su andadura en 1936, finalizó su actividad cuarenta años más tarde, en 1976

Desde el siglo XIX, la familia del Olmo fue dueña del molino harinero llamado “de la Vega”, situado en el cauce de la presa, en el arranque del paraje de La Isla, término de Villaquejida. El molino fue pasando por distintos miembros de la familia hasta llegar, por herencia, a Anastasio Navarro del Olmo, conocido en el pueblo como “el Navarrico”. De este antiguo molino ya sólo queda el solar y algunos restos escondidos bajo la maleza.

Deseoso de emprender nuevos caminos en la industria harinera, en los años treinta del siglo pasado Anastasio decidió construir en el propio pueblo, junto a la carretera N-630, una fábrica de harinas, que llamó La Concepción, dotada con la más moderna maquinaria del momento. No se pretende con estas páginas ofrecer un relato completo de la historia de la fábrica. De momento, mostramos simplemente algunas sueltas pincladas, acompañadas de varias imágenes del edificio (fachada e interior), vaciado ya de maquinaria.

Anastasio Navarro del Olmo, dueño de la fábrica.

Agradecemos a Gloria Alcahud las facilidades que nos dio para tomar las imágenes del interior (4 de julio de 2014).

Foto: Alberto Charro.

Fachada de la antigua fábrica de harinas de Villaquejida, actualmente oculta tras una elevada fila de árboles. Foto tomada hace ya varios años.

Los comienzos

En un escrito fechado el 23 de julio de 1941, el propio Anastasio Navarro del Olmo hacía referencia a los comienzos y el porqué de su fábrica. Con ella, trataba de satisfacer una necesidad que existía en Villaquejida y pueblos de alrededor: “proveer de harinas panificables a una región que tiene las fábricas de harinas más próximas a 16 kilómetros, 21 y 25”.

Pero los comienzos no pudieron ser más difíciles y complicados. El 18 de julio de 1936, fecha de la sublevación militar contra el Gobierno de la República, le sorprendió en pleno proceso de adquisición de maquinaria: “Con fecha 13 de abril de 1936 firmé con la casa Bednars y Goñi de Zaragoza un contrato de la maquinaria necesaria para la construcción y montaje de una fábrica de harinas. En el mes de julio del mismo año y aún el 18, fecha histórica para los destinos de España, empecé a sacar la maquinaria para esta fábrica de la estación de Benavente y su montaje”.

El importe total de la maquinaria fue de 30.500 pesetas, que juntamente con los accesorios da un total de 47.500 pts, con una capacidad de molturación de entre 4.500 y 5.000 kilos en 24 horas.

Maquinaria

Entre la maquinaria de la fábrica destaca la siguiente: Un motor ASEA; 3 cilindros de doble pa-

sada, con tres trituraciones y tres compresiones; un planchister; una limpia combinada; un rasor doble; un rociador; un ciclón; una depuradora; un recolector de polvo. La mayor parte de esta maquinaria, fabricada en 1936, pertenecía a la marca BEDNARS y GOÑI.

La Guerra retrasó la puesta en marcha de la fábrica

El nuevo edificio comenzó funcionando como molino maquilero, pero no pudo darse de alta oficialmente como fábrica de harinas hasta el año 1941 por las razones que el dueño expone en el escrito de solicitud de fecha 23 de julio de dicho año: “El interesado no pudo darse de alta de la fábrica reseñada: A) Por tardar en adquirir una máquina y sus cuadros a consecuencia de las dificultades nacidas de la guerra y que no pude adquirir hasta el 3 de febrero y 20 de agosto del año treinta y siete. B) Por tener que cumplir el servicio militar llamados por nuestra Gloriosa Causa los dos molineros... y por haberles reservado las plazas, no encontrar molineros aptos para este cometido”. Y se añade otra causa más: “Porque el decreto de Ordenación Triguera de 23 de agosto de 37 prohíbe simultanear fábrica de harinas y molino maquilero en la misma localidad y el recurrente tiene maquilero en el mismo edificio. Por ello tuve que continuar con el molino maquilero”.

Fotos del interior de la fábrica: Vicente García

Recuerdos de dos antiguos trabajadores de la fábrica

Joaquín Navarro Merino, nacido en 1931, actualmente residente en Villamandos, trabajó en la fábrica durante tres años aproximadamente, a finales de los años cuarenta, siendo muy joven. Entraba a las tres de la mañana y no salía hasta las seis o siete de la tarde. Se molía trigo, cebada, arvejas, hieros, titos..., hasta bellotas se llegaron a moler. Joaquín recuerda perfectamente todo el proceso molturación, desde el volcado del grano en la piquera hasta el cernido y el envasado en sacos. Los clientes de la fábrica eran los labradores del contorno, iban con sus saquicos o quilmas de grano que llevaban en la burra o en el carro y se les devolvía molido. También se transportaba algún camión de harina hasta la estación de ferrocarril de Campazas.

“Trabajé en la fábrica, ayudando a mi padre, casi desde que nací hasta que fui a la mili”, nos dice Vi-

cente Fernández Rodríguez, primo de Joaquín y siete años más joven que él. Vicente era hijo de José Fernández Navarro, el molinero responsable de la fábrica desde sus comienzos hasta su fin. José, el padre de Vicente, vivía con su familia en una casa específicamente construida para el molinero detrás del edificio de la fábrica. Prácticamente no había horarios, recuerda Vicente, se trabajaba día y noche cuando era necesario. Aunque también se molía harina de trigo para personas del pueblo y alrededores, la mayor parte se transportaba a otros lugares, con un estricto control por parte del Estado porque en aquellos tiempos la harina era un producto intervenido. El transporte se hacía con camiones a la estación de ferrocarril de Benavente y otras localidades o con carros, a la de Campazas. Los piensos de consumo animal eran todos para uso de particulares. La fábrica estaba dividida en dos partes, separadas por un tabique de tablas: fábrica de harinas y molino de piensos.

Cierre de la fábrica

En 1976, Anastasio Navarro del Olmo solicitó acogerse a los beneficios del Plan de Reestructuración del Sector de Harinas Panificables y Sémolas, por lo que se procedió al cierre de la fábrica y al achatarramiento de parte de la maquinaria: tres molinos y un planchister. El achatarramiento se llevó a cabo siguiendo las siguientes instrucciones:

“Molinos: con un macho se darán una serie de martillazos en la carcasa exterior hasta que quede suficientemente deformada. Asimismo se inutilizará alguna parte fundamental del accionamiento del molino (mando del cilindro móvil, cojinetes, polea de transmisión, etc.).

Planchisters o cernedores: Se desmontarán los tamices y se golpearán con un macho los bastidores y las telas, golpeando después los armarios en varios puntos para su deformación”.

A la espera de un especial destino

Tan bello y amplio edificio debería tener un singular destino, abierto al público. Esperemos que algún día lo tenga.

El Puente

Fauna de nuestro entorno (21)

Alcotán

(*Falco subbuteo*)

Es la réplica en miniatura de su pariente el halcón peregrino (*Falco peregrinus*); se trata de un ave elegante, muy ágil y volador rapidísimo; plumaje gris acero en las partes dorsales y moteado en las inferiores donde destaca el tono rojizo de las calzas y la zona caudal; cola corta, alas alargadas y falciformes; en la cabeza presenta bigoterías; tiene una mancha blanca en la nuca que rompe la uniformidad del tono pizarroso del dorso; ambos sexos son de tonos semejantes aunque, como en la mayoría de las rapaces, la hembra es de mayor tamaño; pasa el otoño e invierno en el sur de África y regresa a los territorios de cría a finales de abril y primeros de mayo.

En la parada nupcial alternan altos planeos con atrevidos picados en los que pueden alcanzar 240 km/h; durante la reproducción emiten con frecuencia su reclamo: un agudo chillido frente a depredadores, intrusos o competidores; necesita árboles para nidificar (choperas, alamedas, encinares o quejigales) pero su cazadero siempre cuenta con grandes zonas abiertas; suele aprovechar nidos abandonados de otras especies como urracas, cornejas o milanos; la época de reproducción es la más tardía de todas nuestras rapaces; su puesta entre mayo y junio suele ser de tres huevos de color claro, con manchas oscuras, que se encarga de incubar la hembra, el consorte actúa como proveedor; eclosionan a los 28 días; la clueta permanece en el nido unos pocos días más para protegerlos de las inclemencias; las crías abandonan el nido al mes; son cebadas con toda clase de pájaros (incluidas golondrinas, aviones y vencejos), insectos (libélulas, abejorros, ortópteros, mariposas...), también captura murciélagos.

Texto: Teromayor

Alcotán.

Pardillo común.

Pardillo común

(*Carduelis cannabina*)

Se trata de un fringílido esbelto y de aspecto pardusco; por su espíritu gregario frecuentemente se les puede observar en bandos compactos durante el otoño e invierno; está ampliamente distribuido por toda la comarca, es sedentario, se adapta a varios hábitats y puede criar en cualquier zona con un mínimo de vegetación arbustiva. En invierno, la cabeza gris ceniza en los dos sexos; el pico corto y cónico de color gris oscuro; el dorso y los flancos son marrones; las alas, de tonos más oscuros, contrastan con bandas longitudinales blancas que se hacen patentes en el vuelo; la cola, muy escotada, presenta bandas blancas.

Suele entrar en celo a finales de marzo; formadas las parejas, comienzan a disgregarse; el macho ya tiene coloreada la frente y el pecho de rojo carmesí; con gran rapidez la hembra construye el nido escondido en matorrales de bajo porte, viñedos, setos, zarzas o tomillos incluso se adapta a zonas humanizadas (parques, huertas, jardines...); la nidada puede contener de 4 a 6 huevos que la hembra incuba durante 13 días; tras la eclosión son cebados por la pareja que aporta en los primeros días larvas e insectos, posteriormente regurgitan semillas transportadas en el buche; a las dos semanas abandonan el nido; en otoño tienen predilección por la semilla del cenizo (*Chenopodium album*) nuestro "genijo". Es uno de los mejores cantores entre los fringílidos: el canto del macho, armonioso aunque de tonos bajos, consta de una rica escala de trinos y silbidos metálicos, lo mismo canta posado que en vuelo, solo o a coro con los machos de la bandada.

PATAS ARRIBA

No tengo conciencia de qué soy, de cómo llegué o de lo que estoy haciendo aquí. He ido aprendiendo del ir y venir con seres que se llaman humanos, pues ellos me llaman “perro” una palabra que a veces me suena denigrante y otras veces cariñosa. Aunque creo que es una categoría para clasificarnos y distinguirnos de ellos.

He visto otros, tan solitarios como yo, y otros, acompañados por estos humanos con gentiles y amorosos tratos. Para algunos, soy un simple “perro”, un vagabundo y pulguiento perro de la calle; por lo menos es así como se han referido a mí cuando a patadas me han corrido de donde me he echado para dormir.

Conozco la vida misma, desde todas las perspectivas, desde el hambre hasta la sed, desde el frío congelador hasta el achicharrante calor, de la bondad de quien me mira con una sonrisa y me ha regalado un bocado para matar el hambre hasta la mirada aberrante con filosos ojos que ha apuñalado mi alma. A veces quisiera tener dueño y un sitio donde pueda morar

sin los sobresaltos de los insultos y golpes que me han propinado.

Soy un perro común y corriente, sin una raza definida, sin pedigrí, sin eso que es algo así como un pura sangre, de alta alcurnia, de rango superior, que pertenece a las más elevadas élites perrunas, como si eso a los perros nos interesara o le diéramos tanta importancia como le dan los humanos, arrogancia que segrega y margina.

Quiero mover la cola siempre, reflejo de mi felicidad por el motivo que sea. Ladrar cuando sea necesario y no por todo lo que me atemoriza. Correr hasta quedar exhausto y lanzarme a los brazos de quién me ame y proteja.

Sólo soy un perro..., uno de tantos de los que ves, uno de tantos que ignoras, uno de tantos que pide ser salvado de las garras de los maltratadores. Sólo soy un perro que lo único que quiere es tener la suerte de poder dormir con tranquilidad, “patas arriba”.

Texto y foto: *Claudia Oliva Pinto*

La pluma del pingüino

DinDim se llama el pingüino que cada junio, viaja desde la Patagonia hasta Río de Janeiro, para visitar al hombre que en 2011 lo encontró agonizando y lo salvó. Desde entonces, DinDim parte del terreno de su amigo cada febrero y regresa cada junio a reencontrarse con él. Por preciosa que sea la historia, todos sabemos que uno de esos viajes será el último. Y aunque duela, no está mal, porque será precisamente ese último viaje el que dé validez a todos los otros.

Morir, terminar, finalizar, es un derecho. En la muerte está la justificación de la vida; en el fin, la razón de la existencia. Algo que no acaba es algo que nunca existió. Nada peor que quedar inconcluso sin poder llegar a ese momento en que la idea se cierra para siempre. Es un derecho, pero todos los artistas han dejado obras inconclusas. Ya sea porque murieron o simplemente porque no tuvie-

El derecho a un final

ron oportunidad en ese momento. Lo cierto es que casi todos dejaron obras sin terminar y las inconclusas andan ahora deambulando como fantasmas pidiendo lamentosamente un final. Algunas fueron concluidas por otros autores, otras no.

Existen muchas obras musicales no terminadas, como la “Sonata n° 15” de Schubert y su famosa “Sinfonía Inacabada”. En algunos casos otro autor las terminó, como “Navarra” de Albéniz, la “Décima Sinfonía” de Mahler y el “Réquiem” de Mozart, finalizado por su discípulo Franz Xaver Süssmayr. “El arte de la fuga” de Johann Sebastian Bach, fue publicada inacabada, en 1751 tras la muerte de su autor.

Hay óperas inacabadas como “El duque de Alba” de Donizetti, “El príncipe Igor” de Borodin, “Lulú” de Berg y “Turandot” de Giacomo Puccini de cuyo final se encargó

Franco Alfano quien reconoció que nunca podría escribir una melodía mejor que el aria “Nessun dorma”. También inconclusas quedaron la Novena Sinfonía de Bruckner, la “Tercera” de Elgar y la “Décima” de Beethoven.

En literatura, un caso especial es el de Charles Dickens, fallecido en 1870 antes de contarnos quién era el asesino en su novela “El misterio de Edwin Drood”. Thomas Fields dijo que el fantasma del escritor se le había aparecido durante una sesión de espiritismo y le había dictado el final.

Las tres novelas de Franz Kafka, “El desaparecido”, “El proceso” y “El castillo”, fueron abandonadas inconclusas por el autor. Kafka dejó instrucciones a su amigo Max Brod para que cuando muriera, las quemara. Por suerte, Brod no sólo no las quemó sino que las publicó.

Samuel Taylor Coleridge, fallecido en 1834, tuvo un sueño de opio con las líneas del poema “Kubla Khan”. Al despertar, seguía drogado y comenzó a escribir lo que había soñado, pero alguien lo distrajo por una hora y cuando volvió ya lo había olvidado. Este poema es considerado el mejor poema inacabado de la historia.

“True at First Light” es la novela inconclusa de Ernest Hemingway, que su hijo Patrick terminó, reduciéndola de ochocientas cincuenta páginas a trescientas veinte.

“Juneteenth”, la segunda novela de Ralph Ellison, se perdió en un incendio por lo que el mismo Ellison comenzó a escribirla nuevamente, pero tal parece que el destino de esa obra era no terminar jamás, porque una pancreatitis detuvo su vida en 1994.

“El último magnate”, la más madura novela de Francis Scott Fitzgerald, quedó inconclusa a causa de su muerte en 1940 y hasta al Marqués de Sade dejó sin terminar “Las 120 jornadas de Sodoma”, que escribió estando en prisión de la Bastilla.

Las artes plásticas también pueden quedar inconclusas. La guerra del ducado de Milán con Francia en 1495, nos dejó sin el “Gran Cavallo” de Leonardo da Vinci. Fue contratado por el Duque de Milán para construir una estatua en honor a su padre. Trabajó en ella quince años y en 1492 concluyó el molde de arcilla de un gran caballo de siete metros de altura, pero antes de que pudiera ser

convertido en bronce, el Duque resolvió usar las 200.000 libras de la estatua, para comprar armamentos de guerra.

Durante el mismo Siglo XVI hay varias pinturas inconclusas como “La transfiguración” de Rafael Sanzio terminada por Giulio Romano, y “Venus dormida” de Giorgione culminada por Tiziano. Tiziano, a su vez, realizó la obra “La Piedad” para decorar su propia sepultura, aunque murió antes de terminarla. Por esto el cuadro fue terminado por Palma el Joven, quien la firmó de la siguiente manera: “Lo que Tiziano inició y dejó sin terminar, Palma lo completó reverentemente y lo dedicó a Dios”.

Miguel Ángel Buonarroti dejó muchas esculturas inacabadas como “San Mateo” o la “Piedad Rondanini”.

Giorgo Vasari explica en “Vidas de los más excelentes pintores, escultores y arquitectos” de 1568, las ventajas de este estilo, denominado “non finito”: “Incluso muchas veces parece que los bellos esbozos, habiendo nacido de un súbito furor del arte, expresan la inspiración en pocos golpes...”.

Gilbert Stuart fue un aclamado retratista del Siglo XVIII. Es el autor del retrato de George Washington que aparece en los billetes de un dólar. Intencionalmente no lo acabó, ya que así, Stuart podía pintar copias más fácilmente, las que vendía por buen dinero.

En el campo de la arquitectura, es normal que las obras de mayor envergadura no puedan terminarse en vida del arquitecto creador. Así

ocurrió con las grandes catedrales y también con “La Sagrada Familia” de Gaudí que está en construcción desde 1882.

El “Palacio de los Sóviets” fue un gran proyecto arquitectónico realizado por la Unión Soviética al comienzo de la II Guerra Mundial, que pretendía ser el edificio más alto del mundo y que, como tantos otros sueños soviéticos, quedó inconcluso.

Y sé que luego de lo dicho, los lectores comprenderán que no termine este artículo. Lo dejo pues inconcluso para que algún escritor con más talento le dé el toque final que...

Luisa Ventura

Ilustración: Isabel del Carmen Ventura

Creación literaria

Sólo Alma

Salí del conservatorio una hora antes de lo habitual para acudir a una plaza cercana donde Hitler daba un mitin aquella mañana. Estaba preocupada por la situación del país, ya que el odio hacia quien no fuera de raza aria se extendía como el mar camina hacia el océano; impregnaba conversaciones y las actitudes eran cada vez más exaltadas.

Había llegado un mes antes a Alemania para completar mis estudios de flauta travesera con uno de los mejores flautistas del país y me matriculé en el conservatorio para estudiar composición. Mi padre era un conocido director de orquesta en España y solía dirigir orquestas a lo largo del mundo. Acababa de estar en Berlín para dirigir un concierto en el que tuve la suerte de tocar. Comentamos la situación del país y la posibilidad de marcharme, pero no veíamos que aquello pudiera afectarme.

Yo dedicaba todo el tiempo a estudiar instrumento, composición y comenzaba a realizar algunas pequeñas obras, borradores; sin embargo, mi profesor me comentaba que tenía talento y no lo dejara, así que animada por sus comentarios le dedicaba habitualmente un espacio a la composición. Mi sueño era dedicarme a la flauta y componer, varias orquestas de España ya se habían puesto en contacto conmigo, pero preferí seguir estudiando para perfeccionar mi técnica, alcanzar un estilo propio; no tocar sino pensar, no sólo que salieran notas de mi instrumento, sino que se proyectaran, que llenaran la sala de conciertos, que atraparan al que escuchaba.

Al terminar el día me gustaba dedicar un rato a la reflexión, de modo que escribía un diario porque la palabra también me ayudaba a ordenar mis pensamientos, mis sentimientos...; mis ideas para componer.

2 de marzo de 1939

He escuchado una conversación a una estudiante que no acierto a interpretar del todo bien o comprender

der. Mis tres compañeras hablaban con fascinación de Hitler, de sus maravillosas cualidades, de su bondad..., estaban subyugadas. No sé qué pensar, quizá no entiendo bien sus sentimientos porque no soy alemana.

20 de abril de 1939

Estoy muy preocupada por lo que he visto hoy en el discurso de Hitler. He sentido una violencia extrema, una sombra que me encoge.

Amo la música, es mi vida, mi pasión...; pero ver a Hitler decir su discurso en un decorado de ópera, usar técnicas teatrales para escenificar el tipo de país en el que quiere convertir a Alemania: sin judíos, gitanos, homosexuales..., sin un tipo de mujeres, me ha impresionado tanto que los sonidos de mi flauta esta tarde han inundado de tristeza, pesadumbre, decepción la casa de mi profesor.

21 de abril de 1939

Desde ayer mi flauta suena excelente me ha dicho hoy el profesor, yo también lo siento así. No le he comentado nada a él, pero yo sé el motivo. No puedo apartar de mi mente ver a las mujeres cautivadas por Hitler. Durante su discurso gritaban, se abalanzaban, lloraban, se desmayaban. A cada frase afirmaban, gritaban sí, queremos contribuir a la grandeza de Alemania. Estaban fascinadas con él, lo amaban. Una chica que estaba a mi lado me habló de su belleza: amo a Hitler, es alto, guapo, rubio, de ojos azules... Cómo es posible que no vean la realidad. Me preocupa el tipo de atracción que las enamora, es violento, las mujeres son meros objetos e instrumentos para él; sin embargo, le ven atractivo.

25 de abril de 1939

Hoy he conocido a la nuera de Wagner, ha venido al concierto que dirigía mi padre. En la breve conversación que hemos tenido he sabido de su deslumbramiento por Hitler, de su estrecha amistad; la mancha negra de mi interior se ha extendido un poco más.

12 de mayo de 1939

No he podido escribir durante los últimos días. La nuera de Wagner me ha conseguido conciertos y me ha presentado compositores, así que entre ensayar para

los conciertos y los actos sociales apenas he parado un minuto. Pero he aprendido mucho sobre la situación del país. Desde 1919 las mujeres alemanas tienen más igualdad y derechos civiles que cualquier otro país europeo. Entonces, ¿cómo es posible que las mujeres estén enamoradas de Hitler?

1 de junio de 1939

He vuelto a un mitin, cada vez me preocupa más la situación de las mujeres. Gritan, chillan, lloran, asienten, le aman cuando le escuchan que ellas son la parte más importante de su proyecto: deben procrear para fortalecer la raza aria, deben estar al servicio de los hombres para sus placeres, son las acompañantes de ellos en su grandiosa tarea.

Todos estos pensamientos ocupan mis momentos de reflexión, todos me dicen que toco mucho mejor, creo que es verdad. En el último concierto que he dado les he contado a través de mi flauta que lo que está ocurriendo en el país es indigno, inhumano; sobre todo, les he dicho a las mujeres que la violencia no es atractiva, que Hitler no es atractivo...

1 de septiembre de 1939

He pasado un mes maravilloso en casa con mis padres, la guerra civil ha terminado hace unos meses. Pero en Alemania las cosas están muy mal, creo que he salido de un horror y viviré en otro. Me voy a dedicar a estudiar mucho y el próximo verano me instalaré en España para comenzar mi carrera, de este país me habré llevado lo mejor...

12 de mayo de 1955

Es el primer concierto que doy en Berlín desde que fui liberada del campo de concentración nazi en el que me recluyeron en la primavera de 1940. Aquella tar-

de estudiaba flauta en mi apartamento cuando irrumpieron en él oficiales de las SS. Me golpearon y me acusaron de ser comunista, registraron todo y encontraron mi diario.

Un alto mando de las SS me preguntó:

-¿Alma? como ¿Alma Mahler?

-No, Alma sólo.

En ese momento me dio una bofetada que me tiró al suelo y recibí insultos que no repetiré. A los pocos días estaba ya en un barracón.

Ravensbrück era un campo de concentración recién hecho, para mujeres fundamentalmente, la mayoría de ellas se dedicaba a las artes: escritoras, pintoras, músicas...; también había activistas políticas. Cuando mis compañeras me preguntaron por qué me habían detenido dije que no lo sabía, que seguramente por pensar. Y así fue porque yo no formé parte nunca de ninguna reunión política; una breve conversación con otras alumnas del conservatorio me había llevado hasta allí: no entendía el atractivo de Hitler para las mujeres. Sólo dije eso.

Una mañana me llevaron ante el alto mando de las SS que conocí cuando me detuvieron, me miró y me dijo que alguien como yo no podía realizar trabajos forzados, que, como ya se apreciaba, me estaban arruinando físicamente. Se había informado: era una flautista y futura compositora con mucho talento y un importante porvenir; además, hija de un reconocido director de orquesta y una aristócrata. Me dio una flauta, la mía la habían destrozado cuando me detuvieron, y ordenó que me dieran todo lo necesario para asearme: jabón, ropa limpia...; y que ensayara. Por la noche tenía que dar un concierto de cámara, habría piano y otra flauta, yo haría la primera voz. Añadió que formaría parte de la orquesta del campo y así no tendría que trabajar. Yo sabía lo que eso significaba. Habría preferido seguir en la excavación

Mujeres en el campo de concentración de Ravensbrück (1939).

de la trinchera en la que trabajaba desde que llegué. Había visto lo que pasaba con los músicos: tocaban para que no se oyeran los gritos de las mujeres cuando las operaban sin anestesia, tocaban cuando llevaban a las prisioneras a la cámara de gas, debían componer piezas casi a diario para solaz de los oficiales de las SS, daban conciertos para las visitas de los comandantes y generales más importantes del círculo de Hitler.

En cierta manera eran privilegiados, les ayudaba a sobrevivir, o eso parecía, pero para los SS la música y el canto era una forma más de humillar a sus prisioneros, un medio más para destruir la voluntad de resistencia y un recurso más para el terror cotidiano. Así que a la humillación de tocar y divertir a los nazis se unía el desprecio del resto de prisioneros porque pensaban que eran mejor tratados. No quería esto para mí.

Toqué aquel concierto y muchos más, formé parte de la orquesta, y mientras tanto la vergüenza me atrapó y me obligó a vivir con ella. Prácticamente dejé de hablar, sólo podía expresarme a través de la música y de la composición. Aquel alto mando de las SS me transmitía las alabanzas de las personas que me escuchaban: tu flauta habla. Eso mismo me dijo la nuera de Wagner en una visita que realizó al campo, aquello acabó por enmudecerme.

En 1942 las oficiales de las SS que se ocupaban de nuestro campo nos seleccionaron a unas cuantas chicas y nos llevaron ante aquel alto mando; dio su visto bueno y nos dijeron que nos trasladaban a un destino mejor. Cuando llegamos nos dieron de todo para un buen aseo, ropa limpia..., y nos dijeron que habíamos sido elegidas para uno de los burdeles que había en aquel campo de concentración. Los nazis destinaron algunos barracones para que las mujeres prisioneras ejercieran la prostitución, les prometían más comida, aseo... Aquello fue aún más terrorífico.

Aquel alto mando me llamó a su despacho, antes de que él empezara a hablar yo le pedí que me matara, se lo supliqué, pero me contestó:

-Tengo algo mejor para ti, tú piensas, sólo que mal, debes aprender a pensar. Guardo tu diario y lo releo a veces, así que quiero que encuentres la respuesta a tus reflexiones. Me fijé en ti desde el primer día, serás mi amante, tu flauta sonará para mí, tocarás mientras los prisioneros se acuestan con las prostitutas, y tocarás para las visitas...

Y así fue. Aquellas mujeres recibían entre quince y veinte hombres cada día, muchas veces tocaba mientras

aquello ocurría; se amortiguaban sus gritos por las humillaciones, vejaciones, brutalidades sexuales a las que eran sometidas. Tocaba para los invitados de aquel hombre y para él a solas, mientras él sonreía satisfecho de su poder...

El día que me liberaron me llegó una nota suya con un paquetito:

-Creo que ya sabes dónde está el atractivo..., toma tu diario para que reflexiones sobre ello.

Muchas de aquellas mujeres murieron por las atrocidades cometidas con ellas, por enfermedades venéreas, pero las que sobrevivimos nos quedamos con nuestro horror, pero sobre todo con la vergüenza, que era doble: la prostitución y el desprecio recibido por el resto de prisioneros que nos acusaban de haber vivido mejor, de ser unas privilegiadas.

Algunas me han dicho que gracias a mí pudieron soportarlo mejor: "me concentraba en tu música y me abstraía para que la repugnancia me abandonara, era como si me hablaras".

Es lo único que me salvó en aquellos años. Utilicé la flauta para pensar, para hablar, para transmitir...

Desde mi vuelta a la vida todas las críticas en los periódicos, en las entrevistas, del público

siempre son las mismas: tu flauta habla.

Hasta hoy no he podido escribir en mi diario, no podía convivir con aquellos recuerdos: tocar mientras aquellas mujeres recibían un sufrimiento insoportable, me sentía culpable; no se lo he contado a nadie, ni a mi familia. Desde que salí sólo he vivido para tocar y componer, he dado conciertos en muchos países, y mis composiciones se interpretan en la mayoría de las orquestas del mundo. Por fin he podido volver libre a Alemania, decir con mi flauta todo lo que algunas personas vivimos, y pedir perdón a aquellas mujeres: el miedo me hacía tocar para sobrevivir.

17 de junio de 1990

Este es el comienzo de mis memorias que se publicarán en breve, debo contarlos porque en tantos años nadie ha hablado de aquellos burdeles, necesito superar mi vergüenza para que aquella humillación a las mujeres tenga su lugar en el recuerdo.

Ma Sol Antolín Herrero

El Chelista Nocturno

La noche la recibió con un gélido abrazo. El termómetro no marcaba ningún grado.

Asomada al balcón, la gasa de su blanco camión ondeaba al viento como una bandera de rendición. Nadie había para abrazarla, sólo sus manos suaves se asían a sus brazos apretándose contra sí misma, abrazo escaso para el desamparo de su alma.

Al otro lado de la calle un encorvado violonchelista acunaba la noche interpretando una melodía que enseñada reconocí, era "Liebesleid" de Fritz Kreisler, en un recital cadencioso e íntimo.

¿Cuánto tiempo llevaba el músico allí?, se preguntaba. Entonces el chelista levantó la cabeza y miró hacia el balcón desde donde ella le observaba como respondiéndole: *"Muchos calendarios de un tiempo perdido hasta este minuto en que usted en mí se fijó"*. Después la sonrió.

Ella se estremeció.

¿Qué hacía allí el músico? Era tarde, la noche era fría, la calle no estaba concurrida y por lo tanto no iba a recaudar ningún beneficio económico, pero pensándolo bien..., por qué iba a necesitar un motivo? Quizás simplemente sintió el impulso de compartir sus notas con el viento, o con alguien que, como él, amara la música. Pero cuando falla el corazón, falla el oído...

Sin duda, a ser feliz se aprende, y un punto de locura es el primer síntoma para alcanzar el objetivo para encontrar un nuevo camino prometedor, y el violonchelista callejero parecía haberlo hallado.

Ella ya no sentía frío aunque su largo y vaporoso camión blanco seguía ondeando en dirección del viento, ahora como bandera de meta y libertad, alejando de su corazón el miedo y la rendición.

Le correspondió a su sonrisa con otra cómplice sonrisa. Entró a por un cálido chal, se envolvió en él y bajó a la calle, la cruzó y se sentó complacida junto al músico en el bordillo de la acera, mientras éste seguía arrancándole bellas notas de lamento a su instrumento de cuerdas.

"Cuando estés triste, no pidas alegría a quien puede dártela, pues al igual que se muere de inanición, una sobredosis también puede matar. La alegría nace en ti si estás bien por dentro. Mírate, límpiate y siente, pero para sentir es una condición sine qua non estar viva, sentir la vida, ¡amar vivir!"

Una hora después, el hombre dio por concluido su recital. Enfundó su violonchelo y haciéndole una cortés reverencia a la dama, se alejó perdiéndose en la bruma de la noche bajo la mirada atenta de ella. Cuando el músico llegó a su desvío y bajo la luz de la farola, se paró y giró levantando su mano. El sabía que ella aún permanecía donde la dejó...

Ella, con el mismo gesto le correspondió.

BAJO EL MISMO MANTO

Quiero ser inicio de tu memoria
para poder arrancar con mis manos
esos recuerdos crueles ya lejanos
que empañaron el cristal de tu historia.

Quiero ser parte de tu nueva gloria
y compartir, cogidos de las manos,
atardeceres nuevos y lozanos
tras el gozo, la pasión y la euforia.

Déjame ser la tierra prometida
plena de ilusión y libre de llanto
con mi mano hacia ti siempre tendida.

Amistad y amor bajo mismo manto
te ofrezco como dote en esta vida,
¡tómame las manos como adelanto!

EL ACTOR INVITADO

En la pequeña ciudad en la que vivo todo el mundo nos conocemos. Pasear por la calle La Rúa es exponerse a que te vean los amigos, los primos, las antiguas medio novias, aquellos con los que no congenias, o con alguno de los clientes más potenciales.

Me metí en Mistral, mi cafetería preferida, y Mónica, la camarera, sin pedir nada, me sirvió en la barra, un descafeinado de sobre, en taza grande, con dos azucarillos, y tres bizcochos de anís. No se olvidó de servir, también, un vaso de agua de sifón. Es agradable que sepan lo que te gusta. Mónica y yo nos conocemos desde hace años y sabe lo que suelo tomar de desayuno.

Estaba leyendo el periódico cuando una voz cantarina y áspera, me saludó:

- Pero hombre, ¡cuánto tiempo sin verte! ¿Qué es de tu vida?

- Vaya, si es Jeremías, -respondí-. Pues ya ves, aquí a desayunar ¿Qué tal, Jere? ¡Sigues con tu vozarrón de tenor!

- Pues claro, y que no falte. Nos ha jodido. Tú, como siempre, no cambias. Por cierto, ¿no tendrás libre el puente del dos de mayo?

- Pues sí, lo tengo libre.

- Te acaba de tocar la lotería. Vienes conmigo a los ensayos y te apuntas a la Legión de Honor Francesa.

- No me fastidies. ¿Eso que es?

- Pues nada, que soy el Comisario de las fiestas del Dos de Mayo y necesito gente para el batallón de los franceses. Estaba buscando un actor para esos días y ahora al verte, me dije, pero si este da la talla. Te damos doscientos euros por dos horas los días 2 y 3, más las cenas, después de la batalla, *a tuti plé*.

- ¿Y qué tengo que hacer?

- Fácil. Te pones el uniforme de soldado napoleónico, el fusil con bayoneta de la época, y a matar españoles se ha dicho. Tiramos salvas de pólvora al aire para meter ruido. Ensayamos dos tardes, y listo.

- Pero Jere. Que uno tiene su dignidad. Si fuera del bando de los españoles todavía, pero de francés, yo no hago. Vamos, ni loco.

- Pero, alma de cántaro, si lo que hacemos es puro teatro. Tú verás, pero vamos, un chollo así no se encuentra todos los días. Fíjate, van casi todos los del barrio, hasta Estrella, la chica de Enrique el Cojo, va

de francesa abanderada, con un trabuco así de grande, y tan contenta. Con lo guapa que es, nadie le va a reprochar que vaya al frente de nuestro batallón.

- Te veo tan entusiasmado que si crees que valgo para ello, y merece la pena, apúntame.

La casaca me quedaba un poco grande y los pantalones algo largos, pero una pinza por aquí, y un imperdible por allá, me las arreglé para aparentar bastante pinturero, incluso elegante. El caso es que aprendí bien mi papel y me harté a tirar tiros de pólvora y figurar que mataba a cientos de enemigos, que, casualmente, eran los que hacían de españoles. Estrella no se separaba de mí ni un momento. Hasta en las cenas se sentaba a mi lado y yo no cabía en el cuerpo.

- ¿Cuántos años tienes, Estrella?

- Hago veintitrés en junio.

- Vaya faena.

Cuatro o cinco días después de las fiestas iba por la calle La Rúa, tan tranquilo, cuando un gran chaparrón de agua fría me cayó en toda la cabeza. Miré para arriba, y allí, en un balcón, estaban dos chiquillos, con el cubo vacío, gritándome: "Franchute, traidor, fuera de España".

Me estropearon el traje de comercial, cogí un buen resfriado, y un disgusto. Eso fue lo que gané con el chollo de Jeremías. Nunca se pierde ni se gana del todo. Tuve la suerte de soñar con Estrella durante varias noches y de que llegué a la conclusión de que nunca volveré a apuntarme a nada.

Evaristo Cadenas.

Actualidad

“EL CRISTO DE VILLAQUEJIDA Y SU CAPILLA”

Libro que recoge una parte importante de la historia de nuestro pueblo: sus desvalimientos, sus penurias, sus luchas, sus alegrías, sus esperanzas, su religiosidad...

Nos muestra también la belleza del retablo del altar mayor, nuestro mejor patrimonio histórico-artístico

Sus autores: Feliciano Martínez Redondo y Juan Manuel Ámez Zapatero

Por fin, tras muchas vicisitudes y aplazamientos, el libro titulado “El Cristo de Villaquejida y su capilla” ha visto la luz. El proyecto surgió con motivo de la celebración de los 250 años de la construcción de la capilla que actualmente hace las veces de iglesia parroquial de Villaquejida. Dos objetivos se pretenden alcanzar con él: mostrar en imágenes las distintas escenas y detalles del magnífico retablo del altar mayor y recoger la historia de los principales aspectos y etapas de lo que ha significado y significa la devoción al Cristo de Villaquejida y la construcción del templo dedicado a él.

Las fotografías han sido tomadas por Juan Manuel Ámez Zapatero, con la colaboración de Juan Luis Ámez Zapatero. No resultó fácil el cometido. La altura del retablo, la luz, los relieves, los colores, los reflejos, los andamios trepidantes... supusieron un reto de complicada superación. Pensamos que, finalmente, tras muchas tomas para cada foto, se ha conseguido un más que digno resultado. Las vecinas y vecinos de Villaquejida y personas relacionadas con el pueblo, así como cualquier amante del arte, tienen la oportunidad de contemplar de cerca y de forma pormenorizada, por primera vez, cada uno de los detalles de este monumental retablo.

Relatar la historia del Cristo de Villaquejida –la imagen, la leyenda, la amplitud geográfica de su devoción, las fiestas, las limosnas, la cofradía, las rogativas, los cantos del ramo, los arriendos de sus tierras y viñas, la capilla...- es adentrarnos en una parte importante de la intrahistoria de nuestro pueblo. A través de estas páginas podemos vislumbrar cómo vivían y cómo sentían nuestras antepasadas y antepasados. Para dar una mayor variedad al conjunto, entre los distintos apartados del texto se han

introducido imágenes de otros tiempos que recogen una amplia variedad de situaciones. “El Cristo de Villaquejida y su capilla” no es un libro “al uso”, no es lo que se podría esperar de un libro con tal título. La intención es que esta diferencia respecto a lo que suele ser habitual sea para bien.

En el texto que sirve de presentación del libro se dice: “Tal vez algún día se pueda publicar una segunda edición de este libro con dos importantes novedades: un más completo relato histórico y unas nuevas imágenes del retablo, ya restaurado”. Este sería, efectivamente, un tercer objetivo de esta publicación: concienciar a nuestras vecinas y vecinos, a nuestras autoridades, de la urgente necesidad de restaurar el retablo.

Una parte del coste del libro ha sido sufragada por el Instituto Leonés de Cultura, organismo de la Diputación de León (2.500,00 €), y el Ayuntamiento de Villaquejida (750,00 €). Con la venta, esperamos, de los ejemplares publicados, se abonará el resto.

El Puente

ASOCIACIÓN CULTURAL EL BIENDO Cuenta general del año 2015

INGRESOS

Aportaciones del vecindario	1.606,00
En Caja España	1.115,00
En Abanca	360,00
En B. Santander	131,00
Subvención Instituto Leonés de Cultura	841,86
Subvención Ayuntamiento de Villaquejida	600,00
Recaudado comida Agosto Cultural	620,00
Donativos anónimos construcción del horno	500,00
TOTAL INGRESOS	4.167,86

GASTOS

Deuda pendiente año 2014	782,04
Revista El Puente (n° 35, 36 y 37)	2.893,52
Programa Agosto Cultural 2015	47,04
Seguros Agosto Cultural	143,93
Teatro: máquina humo, proyector luz, disfraz...	316,81
Construcción horno	393,10
Gastos comida popular	290,94
TOTAL GASTOS	4.867,38

SALDO NEGATIVO: 699,52 euros

Una vez más, la Asociación Cultural El Biendo agradece la ayuda económica que recibe de personas e instituciones, sin la que no podría llevar a cabo sus actividades. Muchas gracias por vuestra generosidad.

Nuestra historia

LA CRUZ VERDE

“Insignia contra el pedrisco”

Envuelta en un cierto halo de misterio, la Cruz Verde ha presidido durante siglos los campos de Villaquejida

A partir sobre todo del siglo XVI se hizo frecuente colocar cruces en lugares que se consideraban más necesitados de una especial protección o más a propósito para ellas: puertas de las casa, salidas de los pueblos, cruces de caminos, puentes, elevaciones de terreno... No es de extrañar, por tanto, que en el teso situado junto a las bodegas de Villaquejida, lugar estratégico desde donde se domina toda la vega y parte de las zonas altas, se colocara, desde tiempo inmemorial, una cruz que sirviera de escudo protector contra el pedrisco y otros posibles males. La cruz, sí, pero ¿por qué precisamente de color verde?

La cruz verde maya

Entre los cristianos de cultura maya está muy extendido el uso de la cruz pintada de verde, cruz y color que proceden de costumbres ligadas con su primitiva religión. Para el pueblo maya la cruz verde es una representación del árbol de la vida, la ceiba, su árbol sagrado. Construida de madera, está pintada de verde, con lo que la cruz queda estrechamente vinculada con la naturaleza y más particularmente con los árboles. Verde también es la planta de maíz, alimento tradicional básico en la cultura maya.

La cruz verde, emblema de la Inquisición

El Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición tenía como emblema una cruz verde. Sus autos de fe, actos en el que los condenados por el Tribunal abjuraban (o se veían obligados a abjurar) de sus pecados y mostraban su arrepentimiento, celebrados en espacios públicos con presencia de grandes multitudes, estaban presididos por una gran cruz de madera pintada de verde. Para dar mayor solemnidad al acto, la víspera de la celebración, la cruz era transportada en procesión hasta el lugar, quedando allí custodiada por *familiares* de la Inquisición, religiosos y soldados hasta el día siguiente. Son numerosas las plazas y calles de pueblos y ciudades de España que llevan el nombre de *Cruz Verde* como memoria histórica de los autos y ejecuciones del temido Tribunal de la Inquisición en ellas realizados.

¿Podría tener la Cruz verde de Villaquejida algún tipo de relación con el Tribunal del Santo Oficio y ser ese el motivo de su color?

La Cruz Verde de Villaquejida

El más antiguo documento de que dispongo referido a la Cruz Verde de Villaquejida data de mediados del siglo XVIII. El año 1758, en el libro de cuentas de la iglesia parroquial se anota una partida que dice: “Setenta y dos reales que valió el pienso de lagar en que está fijada la cruz verde”. Buscaron, por lo que se ve, un sólido asentamiento para la cruz, a prueba de vendavales. Como se sabe, *pienso de lagar* es sinónimo de piedra de lagar. Del significado y función de tal cruz nada se dice.

Tradicionalmente, en Villaquejida, desde remotos tiempos, la Cruz Verde ha sido considerada como un icono protector contra el pedrisco y las nubadas en general. Además de llamarse Cruz Verde la propia cruz, el nombre se extendió a todo el paraje que la circunda. En 1902, por ejemplo, al distribuir por zonas el territorio que los guardas nombrados para custodia de los viñedos debían vigilar, el Ayuntamiento designa a José Ferrero para el pago de la Cruz Verde, uno de los seis vigilados.

Durante años, fue el Ayuntamiento el encargado de renovar y colocar la Cruz Verde en el teso de su nombre. Así ocurrió en 1914. Rota la anterior, el 10 de mayo de dicho año, probablemente en ceremonia solemne y con asistencia de numeroso público, se colocó una nueva cruz. En la relación de gastos efectuados por el Ayuntamiento el 18 de mayo de 1914, se dice: “Imprevistos: Por 27 pesetas pagadas a D. Emeterio Almanza para la madera y trabajo invertido para hacer una Cruz grande, por su pintura de verde y por el

cemento empleado para asegurarla sobre la piedra en que se colocó el 10 del actual en el teso de este término llamado de la Cruz Verde donde otras estuvieron colocadas antes, como insignia contra el pedrisco”.

En 1944, envejecida y desaparecida la cruz, el Ayuntamiento encarga la construcción de una nueva y faculta al Alcalde para que organice los actos de la solemne colocación en su correspondiente lugar, tal como se recoge en la sesión celebrada el 25 de marzo de dicho año: “Que con motivo de haber desaparecido la Cruz Verde del teso y pago del mismo nombre a causa del tiempo, acuerdan mandarla construir de nuevo con cargo a los fondos municipales y colocarla procesionalmente el próximo mes de abril, para la organización de todo ello se autoriza al Sr. Alcalde-Presidente”. Días después, en la tarde del Lunes de Pascua, 10 de abril, se llevó cabo la colocación de la nueva cruz. Al acto, presidido por el Sr. cura párroco y la Corporación municipal, acudió, en solemne procesión, “todo el pueblo”.

Para mantener vivo el color de la cruz, era necesario renovar la pintura con cierta frecuencia. En 1945 se paga “a Antonio Martínez, por pintar la Cruz Verde y arreglo de ventanas de las escuelas, 25 pesetas”. Pagos similares se hacen en 1948: “Habiendo pintado la Cruz Verde el carpintero D. Ángel Granada el año 1947 y 1948,

cuya factura asciende a 170 pesetas, se acuerda abonarlas”; en 1963: “A Saturnino Muñiz, por pintar la Cruz Verde, 300 pesetas”... Incrustada en un hueco de la madera de la cruz, recuerda Isaac Fernández Combarros, se colocaba una estampa del Cristo.

A lo largo del siglo XX, la cruz se repuso en varias ocasiones. Aunque la cruz era de negrillo, madera de gran resistencia, con el paso de los años y las inclemencias del tiempo la cruz se pudría y era necesario volver a hacer una nueva. La colocación de la nueva cruz constituía siempre un acto de gran solemnidad. Para darle mayor consistencia y evitar las frecuentes reposiciones, a finales de los años setenta del siglo pasado se colocó una cruz de hierro.

¿Conseguiremos algún día llegar a saber el porqué del color verde de la Cruz Verde de Villaquejida? En cualquier caso, la Cruz Verde es un legado y un símbolo que nuestras antepasadas y antepasados nos han transmitido y queremos seguir manteniendo. Aunque las campanas ya no repican a “tente nube”, la Cruz Verde sigue presidiendo nuestros campos “como insignia contra el pedrisco”, histórico recuerdo de pasadas generaciones.

*Grupo de senderistas junto a la Cruz Verde.
Principios de los años ochenta.*

Feliciano Martínez Redondo

VILAFERA MEDIADOS DEL SIGLO XVIII (1)

Los datos recogidos en el Catastro del Marqués de la Ensenada nos permiten construir una imagen bastante aproximada de cómo eran nuestros pueblos, entre ellos Villafer, a mediados del siglo XVIII.

A mediados del siglo XVIII, entre 1750 y 1754, el Rey Fernando VI, a propuesta de su ministro el Marqués de la Ensenada, mandó realizar en todos los pueblos de la Corona de Castilla un Interrogatorio, con 40 preguntas, con la intención de racionalizar el complicado e injusto sistema tributario vigente en aquella época. El Marqués de la Ensenada pretendía imponer un impuesto único, directo y proporcional a los in-

gresos de cada persona. Con este interrogatorio trató de conseguir información sobre todos los medios de producción del país y los ingresos de cada persona. Se obtuvo con ello una valiosísima información recogida en 150 volúmenes.

Las autoridades de cada pueblo, ayudadas por peritos, contestan al cuestionario que versa sobre el nombre de la localidad, límites, jurisdicción, fuentes de riqueza

de los vecinos y el concejo, incluyendo campos, casas, cultivos, ganadería, comercio e industria, número de contribuyentes... El Catastro del Marqués de la Ensenada constituye la más antigua y exhaustiva encuesta disponible sobre los pueblos de la Corona de Castilla a mediados del siglo XVIII.

Una de las miles de localidades encuestadas fue Villafer. Las respuestas al Interrogatorio General juntamente con lo referido en los libros de eclesiásticos, seglares y de Belvís son una excelente fuente de información para saber cómo era Villafer a mediados del siglo XVIII.

Con los datos extraídos de estos cuatro documentos, completados con los procedentes del archivo parroquial, intentaré ofrecer algunas pinceladas sobre el Villafer de mediados del siglo XVIII: jurisdicción, habitantes, oficios, viviendas, bodegas, ganadería, bienes del común, diezmos, cofradías, Belvís... Una pequeña aportación a la historia de Villafer.

VILLAFER, SEÑORÍO DEL CONDE DE BENAVENTE

Como se sabe, en el Antiguo Régimen las villas y lugares podían ser de señorío, de realengo o de abadengo, dependiendo de la jurisdicción a que estuvieran sometidos: un señor, el rey o una institución eclesiástica (generalmente un monasterio), respectivamente.

Villafer era un lugar de señorío, cuyo señor era el Conde de Benavente, quien como tal tenía una serie de privilegios sobre la población, llamados derechos señoriales. Estos derechos consistían fundamentalmente en un largo conjunto de impuestos que debía pagar el vecindario, percibidos unos por el propio Conde y otros cedidos por éste a otras instituciones. Abusivos gravámenes para el pueblo que, es de suponer, pagaría a regañadientes. Con la desaparición del Antiguo Régimen, desaparecieron también los señoríos, realengos y abadengos.

Derechos que percibe en Villafer el propio Conde

Derecho de alcabala (46 reales y 16 maravedís). La martiniega (24 mrs de cada vecino pechero; en total: 20 rs). El portazgo (100 rs). El foro de paja (de cada

vecino labrador pechero, medio carro; reducido a granos: una carga y nueve heminas de trigo y otro tanto de cebada). Una casa dezmera de granos y mosto: 6 cargas de trigo, 15 de centeno, 5 de cebada y 40 cántaros de mosto. El foro de arrotos: 46 cargas, 11 heminas y dos celemines de trigo y lo mismo de cebada.

Cesiones a otras instituciones

Al convento de Santa Clara de Benavente: 14 cargas y dos celemines de pan mediado, trigo y cebada. Al cabildo eclesiástico de Benavente: 12 cargas de dichos granos. Al convento de San Bernardo de Benavente: tres cargas de trigo y lo mismo de cebada. Al convento de Sancti Spiritus: dos cargas y dos heminas de trigo y tres cargas y tres heminas de cebada. A D. Juan Tomás de Rivas, presbítero: tres cargas y media de trigo y otro tanto de cebada. A la fábrica de Santa María de Benavente: dos cargas de trigo y otro tanto de cebada. A Don José Orozco y Danilo, vecino de Portillo: dos cargas y ocho heminas por mitad de dichas especies.

HABITANTES DE VILLAFER EN 1752

En las Respuestas Generales del Catastro del Marqués de la Ensenada correspondientes a Villafer se dice: "Hay en dicho pueblo 113 vecinos, incluidas 16 viudas". Si hacemos un cálculo de 4 personas por vecino, tendríamos un total de 452 habitantes.

En cuanto a la división de los vecinos en estamentos sociales (pecheros, nobles y clérigos), no he podido averiguar el número de nobles existentes en Villafer en esa época. Por si nos sirve de referencia, en 1591 había en Villafer 62 vecinos, de los que 55 eran pecheros, 5 hidalgos o nobles y 2 clérigos. Sí podemos decir con exactitud el número y nombre de los clérigos que había en 1752: don Marcos Bernardino Hidalgo, cura párroco; don Antonio Fernández, su excusador, y los hermanos don Baltasar y don Alonso Pastor. Las diferencias que solía haber en los pueblos entre nobles y pecheros no eran excesivamente grandes. Tal vez la más importante era que los nobles no tenían que pagar alguno de los impuestos a que estaban sometidos los pecheros.

Feliciano Martínez Redondo

NAVIDAD 2015 / 2016

CRA de Villaquejida
FUNCIÓN DE NAVIDAD EN VILLAFER

Fotos: Amparo y Dioni.

VILLACINCOS

Fotos: M^a Sol de Lera.

CABALGATA DE REYES

Fotos: Mar Álvarez Macía.

Imágenes de otros tiempos

VILLAFER

Foto cedida por Montse Campano

Procesión de San Roque, presidida por el cura párroco, don Evencio Alonso, y el coadjutor de Villaquejida, don Celestino González. Año 1962.

Foto cedida por César Redondo

Mozos – y algún no tan mozo- de Villaquejida, en la pista de baile de *Tuto*, un día de fiesta. Principios de los años sesenta.

VILLAQUEJIDA